




DEL MES
OMI PROVINCIA
MEDITERRÁNEA

LOS ROSTROS DE LA MISIÓN OBLATA



ENERO 2024

LA FAMILIA



Quienes conocen al detalle la vida de San Eugenio de Mazenod recuerdan con claridad que el acontecimiento del exilio en plena Revolución Francesa, que le llevó a huir de Francia a Italia, desestabilizó a su familia. Pocos años después de su marcha a Italia, la madre de Eugenio regresa a Francia, separándose así efectivamente de su padre, y nunca más volverán a estar juntos. Por eso muchos lo consideran el patrón de las familias desestructuradas.

Eugenio tiene un gran amor por su familia de origen, y probablemente esta herida ligada a su situación familiar le llevó a tener un amor igualmente visceral por los Oblatos, la familia que él fundó. En un mundo donde las fragilidades humanas son expresión de una pobreza que necesita la salvación de Cristo, los Oblatos han experimentado y experimentan aún hoy cómo su acción misionera no puede evitar entrar en las familias que componen la sociedad en los diferentes contextos culturales en los que están presentes. Solemos decir que la misión, el encuentro con Cristo, hace a todos misioneros, y desde ese encuentro con los matrimonios, las familias enteras, junto con los oblatos son protagonistas del mandato misionero que el Señor nos sigue dando hoy.

Rezad una decena del Rosario, por todos los Oblatos que viven en contextos misioneros difíciles. *Ave Maria...*

SABÍAS QUE...

Sergio y Elisabetta son una pareja de la AMMI de Roma. Ellos nos explican cómo su encuentro con el carisma oblato cambió su visión de la vida:

"Los misioneros OMI caminan a nuestro lado desde hace muchos años. En la parroquia del barrio donde hemos vivido durante años, los Oblatos estaban cerca de casa y desde allí, junto con otros matrimonios, tuvimos la gracia de conocerlos. El apoyo de los oblatos a nuestra familia, ha sido desde el principio un gran regalo. Todo lo que vivimos, tanto en la dinámica familiar como en las relaciones fuera de casa, cambia de perspectiva. El punto central es mirar a Jesús; cada acción, cada pensamiento cambia de dirección... aprendemos a vivir diciéndole a la otra persona 'te quiero'. Es una meta que nos hace crecer, con la ayuda de nuestro padre espiritual aprendemos a transformar las situaciones que vivimos en gestos de amor, tratando de ser cada día más santos. Como nos enseña San Eugenio: que nuestra vida sea un camino hacia la santidad".

Preguntas para la reflexión

- ¿Cómo pueden nuestras familias ser cada vez más un lugar de oración por las vocaciones oblatas?
- ¿Cómo soy misionero en mi familia?

Padre nuestro...



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES OBLATAS

Padre Santo,
acudimos a ti porque Jesús nos pidió
que oráramos para que envíes
trabajadores a tu mies.
Envíanos, Señor, jóvenes
llenos de generosidad,
apasionados por Jesús,
dispuestos a hacer de toda su vida
una total oblación a ti, a estar cerca de
los más pobres y abandonados,
y a proclamar el Evangelio.
Que ardan en la misma llama
que encendió a San Eugenio;
que formen parte de su misma familia
y, con todos los Oblatos,
continúen la obra de la Redención.
María Inmaculada, que ofreciste,
la primera de todas, a Jesús al mundo,
acompañanos en nuestra oración.
Amén.